

BIBLIOGRAFÍA

que se hace intencionalmente. Pero esto conduce a admitir dos objetos de conocimiento sólo respecto a la descripción, porque "cuando la descripción de lo que ocurre es lo mismo que debería afirmar que estoy haciendo, no hay distinción entre mi acción y lo que sucede" (&29). En relación a lo segundo, la autora aduce el caso de múltiples descripciones intencionales de una acción. En consecuencia, podría haber tantas acciones como intenciones adscritas a las descripciones (&26). De este modo, la acción es sólo una y la descripción adecuada es la que incluye la intención "con la cual".

Por último, se trata del conocimiento práctico como un aspecto del conocimiento sin observación implicado en la acción. En principio, hay que mostrar la especificidad del silogismo práctico en Aristóteles frente al razonamiento demostrativo (&33). Veamos. La premisa del silogismo práctico es la deseabilidad de algo que no tiene carácter compulsivo para la acción en que concluye, pues el razonamiento sólo se le ocurrirá a alguien que quiera lo deseable (&35). Lo fundamental es que la deseabilidad requerida constituya una razón para actuar de la misma manera que la intención "con la cual" se ejecuta la acción intencional: que sea la última respuesta a la pregunta por las razones de actuación (&38). Por otro lado, el conocimiento práctico es el conocimiento sin observación de la acción intencional, porque es el conocimiento que el agente posee acerca de su acción lo que arroja la descripción según la cual lo que sucede constituye la ejecución de una intención; y es "la explicación que uno puede dar sobre lo que estaba haciendo, sin acudir a la observación" (&48). El trabajo termina con un breve apunte sobre lo voluntario, retomando el asunto de las expresiones de intención.

En suma, *Intención* es obra prolija y densa, cuya brevedad sólo excusa las palabras huecas. Pero ello frustra todo conato de reseña como el presente, y lo único que cabe es la receta del consejo: su lectura aprovechará a quien se exija paciencia en las detenciones y disciplina en el razonamiento. Mas el provecho compensará su esfuerzo.

Javier Vidal

Ayllón, José Ramón: *En torno al hombre*, Rialp, Madrid, 1992, 248 págs.

Se trata de un libro de texto dirigido a alumnos de 3º de BUP de acuerdo con el nuevo plan de la LOGSE que aborda los temas propios de un curso de iniciación a la filosofía de un modo ameno y próximo al estudiante. Fuera de los cánones del libro de texto más bien sistemático y academicista, evita la tendencia del alumno, cuando se enfrenta con una materia con la que está poco familiarizado en su terminología y en sus conceptos, a memorizar, a aceptar pasivamente postulados susceptibles de raciocinio, a encasillar definiciones sin caer en la cuenta de relaciones que enlazan y clarifican: trata, a fin de cuentas, de enseñar a pensar.

Al mismo tiempo que huye de clasificaciones, intenta fundamentar conceptos y nociones. Ayllón logra este objetivo jugando con los factores, motivaciones y estímulos que mueven a un estudiante de BUP de los 90. Aprovecha elementos dominantes en la cultura para elevar esa cultura a elaboración filosófica. En concreto, apela a ideas de justicia, igualdad espíritu deportivo que informan a la juventud, así como los afanes de progreso y los ideales científicos y técnicos. Todas estas aspiraciones encuentran cabida en una reflexión acerca del hombre y el mundo en que vive.

Además Ayllón consigue dotar de contenido los conceptos acercándolos a la vida. Es decir, facilita la especulación filosófica porque muestra su conexión con los problemas cotidianos. La filosofía parte de la vida y vuelve a ella. La comprensión de este hecho se concreta en textos, ejemplos y anécdotas que, expresan, de modo inmediato y práctico, esa conexión de filosofía y vida, dando noticia al alumno de vivencias y acontecimientos inéditos. En ausencia de este bagaje experiencial, los conceptos de prudencia, virtud, libertad, etc. podrían sonar como palabras huecas o realidades imaginarias. Además en un entorno cultural del "si no lo veo, no lo creo", esta pedagogía anima, partiendo de lo concreto, a dejar paso al razonamiento por la misma necesidad de explicación a la que apela lo que se nos ofrece de un modo inmediato. Si un filósofo se consolida en la madurez, quizás este libro consiga anticipar, siquiera un poco, esa madurez que hace falta para filosofar. Hechos históricos de la II Guerra Mundial, actitudes personales como las de Tomás Moro o S. Agustín; declaraciones de líderes de la política internacional de este siglo (Bush, Fidel Castro, Ghandi, Vaclav Havel), relatos personales de Tatiana Goricheva, Edith Stein, Victor Frankl; pensamientos de la historia de la filosofía (Platón, Kant, Pieper, Gilson); actitudes de personajes forjados por la literatura (Raskolnikov, Rinconete y Cortadillo, Hamlet); pensamientos expresados en la poesía de Blas de Otero, Pedro Salinas, Antonio Machado; declaraciones de escritores (Delibes, C.S. Lewis) y de hombres de ciencia (Otto Hahn, Hoyle, Eccles); todos ellos testimonios que abordan cuestiones de la ciencia, la ética, la antropología, la teoría del conocimiento, la psicología... De este modo, se crea un contexto que facilita la comprensión. Se introducen definiciones encaminadas a dejar un poso filosófico, no un barniz sentimental. Apoyándose en distintos niveles de objetividad se da paso a la especulación. Esta especulación mira a la vida: la verdad, la elección, el bien común, el sentido de la vida, el uso de la ciencia y de la técnica, la conciencia, la inmortalidad. Todo ello en términos asequibles al alumno, haciendo uso del lenguaje ordinario y, al mismo tiempo, sin caer en la superficialidad y en la falta de precisión.

En cierto modo puede decirse que el libro no está acabado. Pide por parte del alumno asimilación, pero también elaboración personal. Quizá no se traten todos los aspectos que una determinada pregunta filosófica lleva consigo, ni en profundidad, ni con el rigor de otro tipo de estudio. Sin embargo, si el propósito del libro es iniciar al estudiante de 3º de BUP en las cuestiones filosóficas, captando su interés y atención, puede decirse que, en efecto lo consigue. La valoración, en definitiva, dependerá de cómo se entienda la didáctica de la filosofía.

Marga Vega